



FACULTAD DE INGENIERIA U.N.A.M.
DIVISION DE EDUCACION CONTINUA

CURSOS INSTITUCIONALES

**ATENCIÓN A LA
VIOLENCIA
INTRAFAMILIAR**

Del 18 al 29 de Agosto del 2003

APUNTES GENERALES

CI - 205

Instructor: Lic. Sergio Bastar Guzmán
DELEGACIÓN MIGUEL HIDALGO
AGOSTO DEL 2003

INDICE	PAG.
Introducción	4
Objetivo	5
1.- Aspectos Generales:	5
1.1.- Orígenes y Consecuencias de la Violencia.	5
1.2.- Causas de la Co-dependencia.	5
2.- Etapas de la Aparición de la Violencia.:	7
2.1.- Acumulación de Tensión.	7
2.2.- Episodio Agudo de Violencia.	7
2.3.- Etapa de Arrepentimiento o Luna de Miel.	9
3.- PERSONALIDAD DEL MALTRATADOR:	11
3.1.- Pit Bull	11
3.2.- Cobra	11
4.- Tipos de Violencia:	12
4.1.- Física.	12
4.2.- Sexual.	12
4.3.- Verbal.	13
4.4.- Emocional.	13
5.- La Mujer Co-dependiente:	15
5.1.- Creencias Sociales.	15
5.2.- Creencias Religiosas.	15
5.3.- Creencias y Valores Propios.	16
6.- El por qué de la Violencia Doméstica.	18
6.1.- Aspectos Sociales.	18
6.2.- Aprendizaje Social Negativo.	18
7.- Mitos sobre la Violencia Intrafamiliar:	19
8.- Prevención:	21
8.1.- Signos durante el Noviazgo.	21
8.2.- Excesivo Control.	21
8.3.- Afecto No Compartido.	21
8.4.- Familia de Origen.	22
8.5.- El Dinero	22

9.- Apoyo Terapéutico:	23
9.1.- Conocerse a sí Mismo.	23
9.2.- Reintegración del Autoconcepto.	25
9.3.- Planteamiento de un Nuevo Proyecto de Vida.	26
10.- Programas de Asistencia	28
Bibliografía	30

**LIC. SERGIO A. BASTAR G.
SÍNTESIS CURRICULAR**

Lic en Psicología por la Facultad de Psicología de la UNAM (1974-1978), con estudios de Maestría en Psicología Clínica y Psicología Social en la misma Facultad (1992 – 1997)

UNAM-FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES “ZARAGOZA”

- **PROFESOR ASIGNATURA:** Impartición de diversas cátedras dentro del Departamento de Ciencias Sociales y del Comportamiento. **1978-1985.** Dirección del Taller de Análisis de Contenido para Elaboración de Programas. Enero, 1981.
- **TÉCNICO ACADÉMICO TITULAR:** Coordinador y responsable de Programas Académicos. Elaboración, supervisión y evaluación de Programas Académicos. Elaboración de materiales didácticos. Elaboración y evaluación de Planes y Programas de intervención. Miembro de los Comités: Editorial, de Investigación y de diversos grupos de trabajo para el Diseño Curricular y la reestructuración del Plan de Estudios **1981 a la fecha.**
- **SUBCOORDINADOR DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA** 1981-1983 Coordinador del programa de Servicio Social en Psicología 1983-1985 y 1997-1998.
- **Coordinador de las actividades de prácticas de servicio comunitario** en las Clínicas Multidisciplinarias de la FES Zaragoza de los programas de Psicología Clínica y Comunitaria. (1982-1985).
- **Coordinador del Programa de Servicio Social** de la Carrera de Psicología y del **Programa de Vinculación Universitaria**, FES Zaragoza, UNAM. (1992-1999)
- **Coordinador del Ciclo III (Psicología Clínica)** de la Carrera de Psicología en la FES Zaragoza, que contiene los módulos de Análisis, Diseño, Intervención y Evaluación, Nivel Grupal. (2000-2001)

Profesor de diversas materias en: Universidad Tecnológica de México. Universidad del Valle de México

Instructor en Diplomados de: Universidad La Salle, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Ciudad de México, CRIDE: Formación de Líderes. Club Deportivo Cruz Azul: Asertividad y Desarrollo Personal

Instructor Habilitado en el Programa de Management en el área de Formación de Recursos Humanos de Banamex, S.A. Programas de Formación de Equipos de Trabajo, Asertividad y Manejo del Conflicto.

INTRODUCCIÓN:

Aclaración: El presente curso y manual ha sido diseñado con la finalidad de alcanzar el objetivo del curso al que corresponde. Por lo tanto representa una serie de contenidos dirigidos hacia dicho logro y considerando que los participantes cuentan con el manejo conceptual mínimo necesario para su profundización. Las temáticas, su secuencia y abordaje lleva más hacia la realización de ejercicios que le permita a los participantes poner en práctica el manejo de técnicas de apoyo para el manejo de la violencia intrafamiliar.

La Violencia Intrafamiliar ha representado en los últimos años un campo de trabajo para profesionales de las ciencias sociales y de la salud, toda vez que el hecho mismo implica desde la violación de derechos básicos de las personas, hasta efectos en el desarrollo emocional, intelectual, social y cultural de los individuos. Los conceptos básicos son abordados en forma general, más como un encuadre para el participante y no como la sustitución de la lectura y revisión más profunda de aspectos teóricos y metodológicos, los cuales no son parte del objetivo del presente curso.

La violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño y el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder. Así, la violencia, en sus múltiples manifestaciones, siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, económica, psicológica, política, etc.), implicando siempre la existencia de un "arriba" o "superior" y "abajo" o "inferior", ya sean reales o simbólicos que adoptan roles complementarios (padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo, etc.).

La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido a través del uso de la fuerza. La conducta violenta, entendida como el uso de la fuerza para resolver conflictos interpersonales, se hace posible en un contexto de desequilibrio de poder, permanente o momentáneo.

OBJETIVO GENERAL: PROPORCIONAR LOS ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR ASÍ COMO LOS ASPECTOS PARA SU PREVENCIÓN CON LA FINALIDAD DE BRINDAR UN APOYO DE MAYOR CALIDAD EN LA ATENCIÓN A LAS PERSONAS INVOLUCRADAS.

1.- Aspectos Generales:

1.1.- Orígenes y Consecuencias de la Violencia.

Los orígenes y las consecuencias de la violencia se pueden ubicar desde diversas perspectivas que van desde las histórico-culturales, hasta las genéticas-individuales, desgraciadamente ninguna de ellas, por sí solas, parecen ser suficientes, aunque todas tal vez son necesarias, para explicarnos o semijustificarnos, su existencia y persistencia en la historia de la humanidad. Las consecuencias de la violencia, particularmente la violencia dentro del hogar, son tal vez las más evidentes, aunque para muchos individuos pasan desapercibidas en función de que la consideran como algo "normal" y hasta necesario. Una de las principales "ventajas" del comportamiento violento es que regularmente logra su objetivo, es decir, controlar y "apoderarse" de la víctima, sin embargo este "logro" representa uno de los más altos costos en términos de desgaste emocional y efectos destructivos de los recursos más preciados de las personas, como lo son su autoestima, seguridad personal, estabilidad emocional y direccionalidad de su conducta hacia metas de desarrollo y crecimiento personales.

Para efectos del presente manual deberemos de ubicar o referirnos a la conducta violenta de un miembro de un grupo familiar, la cual regularmente es asumida por el hombre, sin descartar violencia en otros miembros de la familia. Por lo tanto, el estudio y análisis de la masculinidad representa una necesidad imprescindible para la explicación de la violencia en el hogar.

Corsi (1995) resume de manera bastante útil las características del modelo masculino tradicional como fuente causal de la violencia intrafamiliar. Corsi plantea que dicho modelo masculino se sustenta en dos elementos esenciales que configuran un verdadero perfil psicológico, estos son: **La Restricción Emocional** del varón y su **Obsesión por los logros y el éxito.**

1.2.- Causas de la Co-dependencia.

La co-dependencia consiste en un estilo de relación entre dos partes, regularmente hombre y mujer, de forma tal que, a pesar de ser aparentemente contrarios, la existencia de cada una de ellas está en función, en gran medida, de la otra, lo cual implica relaciones procesos de acción-reacción en donde, a pesar de poder consistir en relaciones altamente dañinas, en realidad forman el sustento de las partes. Por patológico que parezca la relación co-dependiente involucra que cada una de las partes así relacionada le resulta difícil subsistir sin su contraparte, la biología la llamaría una relación simbiótica y, en ocasiones, de naturaleza parasitaria.

La co-dependencia se origina en muchas ocasiones a partir del establecimiento de relaciones hombre-mujer en momentos prematuros del desarrollo de cada uno de los individuos. Así, por ejemplo, una pareja que se une a edades tempranas (la adolescencia) van a restringir su desarrollo individual y lo van a "realizar" en una situación de dependencia emocional e intelectual, de tal forma que puede dar origen a una relación codependiente, donde cada una de sus partes percibe y siente como altamente necesaria la presencia de la otra parte, a pesar de lo desagradable o traumática que en un momento dado se pueda convertir dicha relación.

La ubicación del nivel individual y la valía personal en función de los resultados de la otra parte de la relación puede ser otra fuente poderosa de co-dependencia, en la cual la parte que es ubicada como "inferior" vive la intensa necesidad de ser aceptada y valorada por la otra parte, aunque dicha valoración esté fuera de las normas regulares de convivencia, es decir, consista en el papel de víctima. Pero la parte victimaria está conectada de la misma forma co-dependiente a su contraparte, aunque aparente ser la parte "superior" en realidad dicha superioridad es relativa a un desequilibrio de poderes que muchas veces dicha parte busca mantener, pues el riesgo y peligro de una relación igualitaria rompería con la co-dependencia como elemento adherente de la "unión" entre las partes.

2.- Etapas de la Aparición de la Violencia:

La violencia intrafamiliar muy pocas ocasiones se presenta de manera sorpresiva, intempestiva. En realidad sigue cierta especie de patrón en donde son perceptibles ciertas etapas que "anuncian" la cada vez más probable y próxima llegada de un episodio agudo de violencia. Las principales etapas que se distinguen, aunque en ocasiones y casos particulares pueden existir otras etapas además de las presentes, son las de acumulación de la tensión o etapa pre-violenta, el episodio agudo de violencia y, por último, la etapa de arrepentimiento o luna de miel.

2.1.- Acumulación de Tensión.

Esta es la etapa de mayor duración y de más amplia riqueza para el observador profesional y que le permite realizar una intervención preventiva, de tal manera que se logre evitar la aparición del episodio agudo. En esta etapa se pueden apreciar actos violentos incipientes, no de violencia física, sino de orden emocional, que ya de por sí ocasiona daños no evidentes pero lastimantes para la víctima.

Idealmente esta etapa representa el escenario o territorio más adecuado para proporcionar orientación y consultoría a la pareja (como sistema) o a una de las partes de dicho sistema diádico.

Como se verá más adelante los tipos de violencia típicos de esta etapa son la violencia emocional y la verbal, en cualquiera de sus subtipos (violencia verbal cosificadora, degradadora y amenazante).

La aparición de actos de violencia sexual, si bien aun no de violación en el sentido estricto de la palabra, pero si de algunas prácticas aparentemente "fuertes", maquilladas de estilos de relaciones sexuales "excitantes", o bien la realización de actos de violencia física sin contacto físico con la víctima, pero sí intimidatorios como el lanzar objetos, golpear objetos, etc.

Los elementos anteriores son típicos de esta etapa que antecede al episodio agudo de violencia y, como se mencionó anteriormente, representa una etapa ideal para la acción preventiva de la violencia intrafamiliar. Desgraciadamente son muy pocos los casos que, en esta etapa llegan a presentarse ante el profesional. Regularmente el profesional de enfrente al caso con posterioridad a la presentación de al menos un episodio agudo de violencia, lo cual evidentemente presiona a trabajar bajo condiciones "extremas" o de "crisis" a quien se dedica a la disminución de los efectos y la existencia de estos casos.

2.2.- Episodio Agudo de Violencia.

El episodio agudo de violencia, o también llamada respuesta de Riego Fatal se presenta en el hombre que, después de gastar mucha de su energía tratando de poner en práctica las expectativas sociales de superioridad en la relación de pareja, termina suprimiendo los mecanismos de regulación ecológica que debieran de orientarlo hacia respuestas más adaptativas. Además no ha aprendido a decidir por sí mismo, sino siempre en

función de su posición de autoridad, su repertorio conductual está determinado por criterios sociales externos a él. Según Sinclair el riesgo fatal es el momento en el cual su superioridad ya no le funciona y se encuentra en una situación desesperada, creyendo que está al borde de la muerte. Cuando la mujer no hace lo que él quiere que haga, lo cual reforzaría su autoridad y superioridad, entonces su identidad y estructura se ve fatalmente amenazada. Lo vive como fatal porque su identidad ha estado siendo conformada a partir del grado de control que tiene sobre su pareja, al perderlo él siente perder su razón de ser en el mundo. Su pareja, al no obedecerlo, **le quita su poder**. Aunque ella lo que esté tratando de hacer sea solamente tomar la dirección de su propia vida. En este momento el hombre decide retomar el control y, "la única salida que le queda" (en su justificación irresponsable) es la de actuar violentamente. Este es un momento clave para el manejo de la violencia, si se logra llegar a este punto de entendimiento y reflexión en un hombre violento, y se exploran otras alternativas de reafirmar su masculinidad, sin necesidad de controlar a la mujer, entonces se está en posición de fincar un proceso de cambio en el hombre violento, **el punto es aclararle que lo que puede morir o desaparecer es solamente su identidad de superior, pero no él como ser humano.**

El hombre ha sido entrenado social y culturalmente para presentar este cuadro de riesgo fatal, adocrinándosele para que responda con tensión física a los problemas con los que se encuentra, mostrando siempre una actitud dura, por ejemplo, cuando siente que va a llorar tensa la garganta y así evita el llanto (la frase es clara "siento un nudo en la garganta"). Todo el síndrome de activación generalizada (SAG) descrito por Seyle es altamente representativo de la respuesta de pánico, donde las alternativas son atacar o huir, regularmente el hombre violento optará por la de atacar.

En general, los motivos por los que el hombre es violento son triviales comparados con otros problemas; sin embargo, para él son asunto de vida o muerte y por eso cree que tiene que destruir, para no ser destruido. Para el hombre resulta muy grave que la mujer tome iniciativas y decisiones sin su participación, por lo que responde de acuerdo con su creencia de que está en una crisis mortal cuando se encuentra con que la mujer le niega los servicios y no acepta ser dominada.

Ante esto el hombre recurre a la agresión verbal en un intento de volver a imponerse y controlar a la mujer. En muchas ocasiones esta violencia es efectiva y ella termina aceptando llevar a cabo los servicios que el hombre espera, creándole, a ella, un hábito que después será muy difícil romper y que forma parte de la co-dependencia en la relación

Como se señaló anteriormente, el episodio agudo de violencia está antecedido de otros intentos por volver a tomar o mantener el estado de superioridad en la relación. La primer escala es la de la **violencia emocional**, en la cual el hombre hiere los sentimientos de la pareja para forzarla a darle los servicios y aceptar su autoridad. Deja

de hablarle, la mira con expresión amenazante, la ignora y finge no escucharla. Si esto no funciona pasa a la siguiente escala, la de la violencia verbal.

En la **violencia verbal** existen tres variedades: Cosificar, Denigrar y Amenazar

Por último el episodio agudo de violencia llega al climax al momento que alcanza la **violencia física**, la cual se presenta en dos submodalidades: la primera de ellas es la violencia física alrededor o **periférica** que consiste en la realización de actos violentos alrededor de la víctima, por ejemplo, romper platos, patear la puerta, aventar objetos, etc. . La segunda es la violencia física **de contacto directo** y va hasta los golpes o las heridas provocadas con armas, pero comienza desde actos "menores" como jalones, empujones leves, aventarle agua al rostro, picarle las costillas con los dedos, etc. .

2.3.- Etapa de Arrepentimiento o Luna de Miel.

Una vez que se ha presentado un episodio agudo de violencia, que pudo o no haber llegado a la violencia física de contacto directo, se presenta esta tercera etapa en la cual existe un sentimiento de arrepentimiento y solicitud de perdón por parte del agresor. Para el hombre violento es un dilema fuerte a resolver cómo fue capaz de causarle daño a la persona que más quiere en el mundo. Después del episodio violento el arrepentimiento parece tener la función de, una vez liberada la tensión el umbral que controla e impide la expresión emocional del varón parece disminuir dramáticamente y es capaz de expresar culpa y deseos profundos de arrepentimiento, contrariamente a lo esperado al momento de actuar violentamente, no se siente tan bien como inclusive en ocasiones aun trata de aparentar, en realidad hay un fuerte sentimiento de culpa y arrepentimiento. Sin embargo eso no significa necesariamente que asuma la responsabilidad de su violencia, es más bien un sentimiento de mal estar, pero continua regularmente responsabilizando a otros agentes externos a él la responsabilidad. "Yo no quería hacerlo, pero es que tú, a pesar de mis peticiones y advertencias, seguiste igual, por eso perdí la cabeza. ¿Para qué no me haces caso?". La anterior parece ser una de las más comunes formas de mostrar arrepentimiento, pero sin responsabilidad.

Ahora las promesas suelen ser mutuas entre la pareja, donde ella se compromete a no alterar ni sacar de su estabilidad a su pareja y él promete, que si ella cumple, no actuará violentamente. Esto da inicio a una "reconciliación" bajo el pensamiento mágico compartido de que todo cambiará y que, lo mejor de pelearse es la reconciliación en donde él vuelve a ser cariñoso, amable y tolerante, mientras ella se mantenga como objeto controlado y dependiente de él, bajo su dominio, superioridad y ejercicio de la autoridad mediante el poder. Evidentemente la etapa de arrepentimiento o luna de miel solamente es una calma pasajera, pues las premisas básicas de la relación desigual no se modifican en el intento de la pareja por "resolver" el problema.

EJERCICIO:

Con base en los contenidos anteriores, y a partir de las experiencias conocidas en el trabajo con casos de violencia intrafamiliar, identifíquense y compárense ejemplos específicos de:

Acumulación de Tensión:

Episodio Agudo de Violencia: Identifíquense tipos de violencia y escalamiento de los actos.

Arrepentimiento o Luna de Miel:

3.- PERSONALIDAD DEL MALTRATADOR:

3.1.- Pit Bull

Una traducción de este vocablo sería el llamarlo como el hombre violento de mecha corta, el cual pasa de los intentos de control sutiles poco evidentes, escasamente claros, inclusive dudosamente sarcásticos, de manera intempestiva escala a la violencia física directa, sin dar más señales que permitan a las víctimas identificar y prepararse para la aparición del episodio violento agudo. El hombre está tan bien entrenado para ocultar y maquillar sus reacciones emocionales que aun su propia pareja no es capaz de identificar su proceso de escalada, tal vez lo logre después de uno o dos episodios agudos. Sin embargo, las señales son tan pocas y tan sutiles que puede suceder que no sea capaz de identificarlas en forma totalmente clara, aumentando con ello el clima de amenaza y terror permanente. Precisamente este estilo tiene como efecto el clima de terror emocional adecuado para mantener el control y dominio de parte del hombre.

3.2.- Cobra

Al contrario del perfil anterior este patrón consiste en la demostración exagerada de señales intimidatorias que tratan de remarcar la superioridad, las cobras antes de atacar utilizan como estrategia el levantarse y expandir la cabeza a fin de "apantallar" al enemigo potencial, de tal forma que aparente ser más grande y poderosa de lo que en realidad es. El hombre violento tipo cobra va a usar en forma excesiva la violencia emocional, verbal y física de tipo periférica antes de llegar a la violencia física directa. Otra característica del ataque cobra es que, a pesar de la gran cantidad de detalles de escalada del episodio violento agudo que está por venir, las últimas señales no siempre son claras ni son las mismas de episodio a episodio, de alguna manera se las arregla para mantener la tensión y el terror sobre la víctima, que en realidad nunca sabe cuándo y cómo llegará el ataque final, la agresión máxima. Es un tipo de ataque de violencia más perverso en cuanto a su proceso de ejecución.

EJERCICIO:

Describanse casos conocidos del tipo Pit Bull y Cobra, identificando los elementos característicos de cada uno de ellos. Posteriormente en subgrupos comparta su análisis y presenten al frente y en forma de reunión plenaria las oportunidades de actuación para manejar cada uno de los dos tipos de agresores.

4.- Tipos de Violencia:

Como ya se ha dejado ver anteriormente la violencia intrafamiliar puede darse en una diversidad de escenarios o tipos de la misma. La violencia regularmente tiene la finalidad de invadir y poseer alguno o varios de los espacios de la víctima. La violencia implica atentar y pasar sobre los derechos de las demás personas, los cuales en la mayoría de los casos, no están lo suficientemente definidos y aclarados por las partes involucradas, de tal forma que agresor y víctima pocas veces consideran estar violando o ser víctima de violación de derechos. Regularmente solo se concibe como violencia a la de tipo física de contacto directo y las de otro tipo son "cosas" que suceden "normalmente" entre las parejas, además de expli-justificarse como "estrategias" para "educar" a los hijos o la esposa.

Hasta aquí básicamente se ha igualado a la violencia intrafamiliar como la violencia del hombre hacia la mujer, sin embargo los actos violentos se pueden presentar entre hermanos, de padre a hijo e hija, de madre a hijo e hija o de mujer a hombre. La violencia intrafamiliar puede representar también todo un clima en el núcleo familiar y adoptarse como una forma "normal" de existir del sistema familia. Al final de cuentas, lo que puede estar sucediendo en un grupo familiar es que la violencia se ha adoptado como premisa fundamental en el sistema y, regularmente exportan estos patrones de acción hacia otras estructuras externas a la familia.

4.1.- Física.

Se divide en dos modalidades:

- Violencia física de contacto directo en la cual existen daños en la integridad física de la víctima.
- Violencia física alrededor o periférica consistente en la realización de actos violentos como golpear objetos, aventarlos, movimientos corporales bruscos, etc. .

4.2.- Sexual.

Aunque se puede considerar como violencia física se le clasifica por separado por las implicaciones tan agravantes que implica ya que suele lograr invadir la totalidad de los espacios de la mujer (físico, emocional, intelectual, social y cultural). Consiste en la imposición de ideas y actos sexuales a la mujer. Las ideas se imponen generalmente por medio de la violencia verbal, comparando el actuar sexual de su pareja con el de otras mujeres, ya sea que le dice que ha tenido o que ha visto en películas, etc., El hombre busca que su pareja tenga que competir con otras figuras por su atención y buenos tratos, de tal forma que es muy común que el hombre trate mejor a personas que no viven con él que a su propia pareja. Este tipo es una forma de castigo constante y tiene efectos emocionales en ella.

Típicamente la violencia sexual se da por violación sexual del hombre hacia su pareja, sobre la base de que, por estar juntos o casados él tiene derecho de uso sobre el cuerpo

de ella. La violencia sexual también se realiza cuando se toca a la esposa, hijos e hijas cuando ellos manifiestan abiertamente su no aceptación de caricias en ciertos momentos o situaciones, o bien cuando se les espía en su habitación o el baño cuando están desnudos. Otra variante son los actos a través de los cuales el hombre presiona a la mujer a que use determinada ropa con la cual expone partes de su cuerpo a otras personas y que no es ella la que ha decidido vestir de esa forma, por ejemplo solicitarle a la esposa que vista escotada o con falda corta en la cena que habrá con posibles clientes con los cuales el hombre desea cerrar una operación comercial.

4.3.- Verbal.

La violencia verbal requiere el uso de palabras para hacerla creer que está equivocada o hablar en falso de ella, existiendo tres modalidades: Cosificar, degradar y amenazar.

- **Cosificar** implica minimizar a la mujer y tratarla como un objeto con la finalidad de quitarle su humanidad. Etiquetarla, "eres una cualquiera", "eres muy babosa", etc., es ubicarla como un objeto sin valor. El hombre expresa que ella es "algo" sin valor para él y que la puede destruir a su antojo. Al destruirla simbólicamente la lleva a desarrollar un gran temor a ser destruida físicamente.
- Para **denigrarla** la critica, la juzga y la define en términos despreciables. "No hables, no sabes lo que estás diciendo" es una frase que descalifica las habilidades y las potencialidades de la mujer. LA denigra para que ella crea que efectivamente no tiene ninguna capacidad y acepte lo que él trata de imponerle:
- Las **amenazas** son promesas de realizar la violencia física. "Te voy a madrear", "Te voy a matar", son frases evidentemente amenazantes, en donde la mujer piensa "si es capaz de decirlo es porque es capaz de hacerlo". Si el hombre amenaza con ser violento hasta las últimas consecuencias, quiere decir que se está dando permiso para hacerlo y lo está haciendo público para poder, posteriormente, descargar la responsabilidad o parte de ella en la pareja, la cual "ya sabía en lo que se estaba metiendo". Las amenazas son el "ultimátum" donde ya no hay vuelta atrás, pues dar marcha atrás, nuevamente, significa la pérdida de la autoridad y la superioridad, "él tiene que cumplir lo que dice que va a hacer".

4.4.- Emocional.

La violencia emocional se manifiesta en actos que atacan los sentimientos o las emociones de las personas, son actos más encubiertos que los de la violencia verbal. Estos ataques se llevan a cabo con gran suspicacia, y en muchas ocasiones en forma supuestamente indirecta. Generalmente se hace mediante actitudes físicas que implican invalidación, crítica, juicios y descalificación, por ejemplo mover los ojos hacia arriba cuando ella está expresando alguna opinión crítica, si ella habla de una idea importante para ella él bosteza y se muestra aburrido.

Evidentemente la violencia emocional tiene un efecto devastador en la mujer, pues la recibe de la persona que se supone la ama y la respeta, además ella tiene que invertir

mucho esfuerzo y tiempo en sanar dichas heridas emocionales, dejándola más vulnerable aun, y por último, le siembra la duda acerca de sus capacidades y potencialidades personales, pues ella llega a pensar que el juicio de él puede ser verdadero, mostrándose insegura y en duda permanente acerca de sus potencialidades. La violencia emocional es altamente redituable para el hombre que desea controlarla y hacerla depender de él. Además la violencia emocional, en el mediano y largo plazos provoca una mayor aceptación de la agresión.

Algunos ejemplos de violencia emocional son los siguientes:

- Evitar que tenga contactos sociales, mediante argumentos como "tu hermana no me quiere, solo te mete ideas contra mí"; o bien haciéndose pasar por víctima.
- Descartar sus ideas, por ejemplo, si ella aportó una idea para hacer algo, él lo desecha inmediatamente y le dice; "discúlpame, pero tú no sabes nada de esto".
- Atacar sus creencias, por ejemplo si ella quiere ir a un grupo de apoyo de mujeres, la critica y califica su propósito como una pérdida de tiempo.
- Criticar su realidad y negar la validez de su experiencia: si su compañera ve algo que la entusiasma, él la ataca diciendo "¿Te gusta esa porquería?!".
- Realiza acciones que la invaliden como: caminar rápido y dejarla atrás, ignorarla cuando está tratando de acercarse físicamente; dejar que se ella la que realice todo el trabajo de la casa sin asumir la responsabilidad que le corresponde; tener otra mujer y engañarla, etc. .

5.- La Mujer Co-dependiente:

La otra parte que interviene en la violencia intrafamiliar, bien sea entre hombre y mujer o entre padres e hijos, es la situación codependiente de la mujer en el núcleo familiar. La codependencia es el resultado de un proceso generado por el sistema o la diada denominada pareja en el ámbito de la psicoterapia.

La codependencia es un estado de la relación de pareja en la cual las identidades y hasta las problemáticas o patologías de los individuos que conforman el sistema pareja se influyen fuertemente uno a otro, de tal forma que la estabilidad emocional e intelectual de ambos están en gran medida determinadas por las acciones del otro. Debe distinguirse entre codependencia e interdependencia, en la segunda las individualidades de los miembros de la pareja intercambian experiencias y se influyen, pero con cierto grado de respeto a la autonomía de cada individuo, en la codependencia casi no existe dicha autonomía y el proceso de individuación de cada uno de los actores es demasiado débil, de tal forma que ambos perciben una necesidad extrema de la aprobación y sustento emocional de la otra parte. La necesidad de codependencia llega a ser tan fuerte que puede llegarse a considerar como una carga aceptable el maltrato y la violencia por parte del compañero

5.1.- Creencias Sociales.

La mujer, en la sociedad mexicana, es decir, la historia, cultura y estereotipos de lo que "debe de ser una mujer", se ve invadida desde los primeros años de su vida por una serie de creencias que forman parte de la ideología (como conjuntos de valores transmitidos de generación en generación). Los contenidos ideológicos que se incorporan como elementos cognitivos se convierten en modelos o metamodelos de comportamientos, actitudes y formas de pensar mismas.

Desde el uso del apellido del esposo como segundo apellido en la mujer casada se remarca el sentido de "ser la mujer de algún hombre", lo cual llega a ser interiorizado por ella misma. Para ello se ha tenido un entrenamiento-adoctrinamiento de años en los cuales otras mujeres y hombres se han encargado de ubicarla en lo que es el modelo de una buena mujer, regularmente abnegada, tolerante, solidaria, sacrificada, etc., que finalmente se debe de negar a sí misma para llegar a ser. Dentro de las diversas creencias sociales se pueden encontrar un amplio inventario de ellas que nos "explican" la codependencia emocional, por ejemplo "debes de apoyar a tu esposo en todo lo que él indique que se deba de hacer", "en la casa es él quien debe de mandar", "no debes contrariar a tu esposo", etc.

Los roles y la forma de desempeñarlos que socialmente el aparato ideológico se encarga de estimular en buena medida alimentan un estado de codependencia en la mujer.

5.2.- Creencias Religiosas.

No descubrimos nada nuevo al señalar que México es un país altamente creyente y religioso, con un sincretismo de rituales y creencias que interpretan los mandatos

religiosos de una manera tal que, nuevamente, refuerzan estados de codependencia. El catolicismo como religión imperante en nuestro país presenta una serie de creencias en las cuales nuevamente la valía personal y las potencialidades de la mujer están casi siempre en función de la imagen masculina.

Las prácticas religiosas se encargan de subrayar diferencias de poder entre hombres y mujeres, impidiendo el ejercicio del sacerdocio a las mujeres, denotando una superioridad del varón para actividades que se refieren a dirigir y adoctrinar, aun en los cultos no católicos como las iglesias cristianas y protestantes, las funciones de dirección, de autoridad recaen en hombres y las funciones de las mujeres son de "apoyo" a las actividades de la iglesia.

5.3.- Creencias y Valores Propios.

Como producto de las acciones ideológicas, como las brevemente descritas en los apartados anteriores, la mujer llega a construir y adoptar como propios muchas creencias y valores que favorecen relaciones codependientes.

El grado o nivel de autoestima basado en las capacidades o potencialidades que un individuo se da a sí mismo está fuertemente ligado al contenido ideático o cognitivo que lo conforma. Asumirse como una persona que requiere, necesita de manera vital, de la aprobación y soporte de parte del compañero, sin el cual no podría sobrevivir emocional, social y culturalmente, conlleva una serie de contenidos axiológicos que, nuevamente, estimulan procesos y estado de codependencia extrema, que son caldo de cultivo para relaciones de abuso y maltrato por parte del varón para mantener su control y autoridad sobre su pareja

EJERCICIO:

Dinámica de “Acuerdos y Desacuerdos”: Individualmente responda a cada una de las siguientes aseveraciones, las únicas posibles respuestas son las de ACUERDO (A) o DESACUERDO (D):

1. Las formas de violencia intrafamiliar son representaciones de las situaciones económicas que han aumentado la presión emocional sobre los miembros de la familia y estos se liberan en el hogar. _____
2. Es necesario que en algunas familias o parejas las mujeres recurran a conductas violentas en legítima defensa de sus derechos. _____
3. Una fuerte llamada de atención que implique gritarle y “moverle el tapete” hacia un hijo en ocasiones es un mal necesario para no tener que enfrentar problemas de conducta más graves posteriormente. _____
4. En una pareja solo los miembros de ella tienen derecho a definir si las relaciones son o no violentas y, en último caso, si la víctima lo acepta, no hay que intervenir en ello. _____
5. La función autoridad en la familia, si se comparte entre padre y madre, suele ser menos efectiva a comparación de si solamente él o ella ejercen los actos de autoridad. _____
6. La estabilidad familiar y de pareja requiere cierta dosis de conflictos y lucha de contrarios para llegar a acuerdos que sean valorados, si las decisiones se toman demasiado fácilmente la relación termina por empobrecerse. _____
7. La intuición femenina suele ser excelente herramienta para tomar decisiones en relación al manejo de los recursos económicos de la familia. _____
8. La mejor manera de llevar la fiesta en paz en la familia y con la pareja es dejar hacer sin comprometerse más de lo estrictamente necesario. _____
9. La responsabilidad de la aparición de actos de violencia intrafamiliar es de ambos miembros de la pareja. _____
10. La violencia intrafamiliar es un producto de las variables y el modelo económico imperante, por lo que no solo permanecerá, sino que aumentará en la medida en que el modelo económico se convierta en un capitalismo cada vez más salvaje y despiadado. _____

6.- El por qué de la Violencia Doméstica.

6.1.- Aspectos Sociales.

Ya se ha dejado entrever la existencia de factores sociales asociados a la aparición de la violencia en el hogar, los cuales podrían aun clasificarse con base en su origen o relación con disciplinas tales como la historia, la política, la cultura y la economía, solo por mencionar las principales. Estos factores nos permiten explicar parte del acelerado incremento de este fenómeno, al convertirse en elementos catalizadores del surgimiento de conductas violentas como respuesta a las situaciones de frustración ante la poca relación entre el grado de autorrealización y los esfuerzos dedicados a ello, en virtud del efecto de variables económicas o procesos sociopolíticos que posponen o cancelan el acceso a satisfactores deseados por los individuos.

De igual manera, instituciones ideológicas como las organizaciones religiosas y, en general las consideradas con mayor apego a las tradiciones y el status quo representan fuerzas sociales que minimizan la importancia de la violencia y, en ocasiones, hasta refuerzan y estimulan la aparición de conductas violentas.

6.2.- Aprendizaje Social Negativo.

Dentro de los enfoques psicológicos que privilegian el efecto de los procesos de aprendizaje en la aparición de patrones de conducta, el denominado aprendizaje social (Bandura, 1969) ha sido el más representativo en la demostración del efecto que tienen los modelos expuestos por otras personas en la "enseñanza" de la conducta violenta. El experimento clásico de Bandura demostró el efecto que tenía sobre la conducta de niños el observar la forma de actuar de otros niños que, al enfrentarse a una situación frustrante golpeaban un muñeco inflable, la exposición a dicho modelo filmado fue la variable que demostró afectar de manera significativa la aparición de conductas agresivas en los niños expuestos a la cinta, mientras que el grupo control no modificó su patrón de comportamiento en una prueba pretest – postest. La explicación del aprendizaje social es, de alguna manera, simple y señala que, entre las diversas formas que el ser humano tiene para aprender patrones de comportamiento, existe el del aprendizaje por modelamiento o aprendizaje observacional, que consiste precisamente en la incorporación de un patrón de conducta, más o menos sistemático y permanente, por la exposición prolongada a modelos significativos que las realizan. En el hogar el modelo puede estar dado por los padres o, en el tiempo más reciente, por personajes significativos para los niños, como pueden ser los presentados por medios masivos como la televisión y el cine.

Los aspectos sociales y el aprendizaje social negativo son auxiliares para la explicación de la aparición, mantenimiento e incremento de la violencia doméstica, pues presentan a la violencia como una respuesta común, normal y que, además permite garantizar la obtención de los resultados buscados en la relación con otros, por ejemplo su control y dominio a través del uso de la fuerza para aplicar un poder.

EJERCICIO:

- **Identifiquense aspectos sociales específicos en diversos sustratos poblacionales o socioeconómicos de los casos conocidos de violencia intrafamiliar, en los cuales se describan los efectos que sobre dicha conducta presentan los aspectos sociales identificados.**
- **Elabórense al menos dos situaciones donde se relacionen procesos de aprendizaje social para la aparición y justificación de conductas violentas en escenarios familiares.**

7.- Mitos sobre la Violencia Intrafamiliar:

Resulta por demás inverosímil no advertir que existen una serie de suposiciones expuestas como verdades incuestionables, pero que en realidad son mitos acerca de la masculinidad que revientan en la violencia intrafamiliar como semillas altamente productivas. Corsi (1999) proporciona un listado de 12 de dichos mitos:

1. La masculinidad es la forma más valorada de la identidad genérica.
2. El poder, la dominación, la competencia y el control, son esenciales como prueba de masculinidad.
3. La vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones en el hombre son signos de feminidad, y deben evitarse.
4. El autocontrol y el control sobre los otros y su entorno son esenciales para que el hombre se sienta seguro.
5. Un hombre que pide ayuda o trata de apoyarse en otros muestra signos de debilidad, vulnerabilidad e incompetencia.
6. El pensamiento racional y lógico del hombre es la forma superior de inteligencia para enfocar cualquier problema.
7. Las relaciones interpersonales basadas en emociones, sentimientos e intuiciones y contacto físico se consideran femeninas, y deben ser evitadas.
8. El éxito masculino en las relaciones con las mujeres se asocia a la subordinación de la mujer a través del uso del poder y el control de la relación
9. La sexualidad es el principal medio para probar la masculinidad, la sensualidad y la ternura se consideran femeninas y deben ser evitadas
10. La intimidad con otros hombres debe ser evitada, porque lo vuelve a uno vulnerable y lo pone en desventaja en la competencia por las mujeres, y puede implicar afeminamiento y homosexualidad.
11. El éxito masculino en el trabajo y en la profesión es indicador de su masculinidad.
12. La autoestima se apoya primariamente en los logros y éxitos obtenidos en la vida laboral y económica.

EJERCICIO:

Derívense de los mitos anteriores algunas suposiciones que den soporte a la aparición, mantenimiento, incremento y tolerancia de la violencia intrafamiliar.

8.- Prevención:

La violencia intrafamiliar, como cualquiera de los problemas sociales, el mejor de los estados que podría tener es el de su disminución o desaparición. También, al igual que otros problemas, resulta más difícil y costoso su tratamiento que su prevención, sin embargo son pocas las acciones institucionales y sistemáticas en este sentido, al menos a un nivel macro, por lo tanto el más posible de los niveles de prevención lo representa la identificación de señales que indiquen una alta probabilidad de ocurrencia de actos violentos en las relaciones de pareja, al menos para poder tomar la decisión de evitar caer en una relación con una persona que esté cerca de los límites de la comisión de actos de control y manipulación.

8.1.- Signos durante el Noviazgo:

El noviazgo es la etapa en la cual existen ciertas posibilidades de vislumbrar, y por lo tanto poder evadir, actos de violencia. Los signos que a continuación se describen pueden ser claramente observables durante el periodo del noviazgo.

8.2.- Grado de Control:

En las relaciones de pareja ambas partes desean poder ejercer cierto grado de influencia sobre la o el compañero, por lo tanto intentar influir en el otro no es necesariamente una señal de posible violencia, sino más bien observar cuáles son los patrones o estrategias que se utilizan para tratar de ejercer dicha influencia y cuánta influencia y sobre qué espacios de la pareja se espera poder ejercerla. Cierta grado de influencia esperado llega a ser calificado ya no como influencia, sino como control, la diferencia estriba en que una de las partes se apropia del proceso de toma de decisiones de la otra y, además de decisiones que implican espacios muy personales, individuales, de la otra parte.

El llamado grado de control implica que la mujer tiene un rango de maniobra escaso para tomar decisiones acerca de los asuntos de sus espacios. En demasiadas ocasiones el grado de control por parte del hombre en la relación de noviazgo comienza siendo sutil y mínimo, pero en la medida que avanza la relación, de la misma manera se presenta un avance acerca de los espacios dominados y las decisiones de ella. Observar que este avance se está dando es una señal ante la cual actuar.

8.3.- Afecto No Compartido.

En la misma medida en que el grado de control va en aumento se puede observar un alejamiento en la compartición de los estados afectivos por parte del hombre, de tal forma que, si bien comparte emociones positivas como la alegría, el gozo y el amor mismo, la tristeza y la ansiedad se presentan con demasiada baja frecuencia y "prefiere estar solo, retirarse y resolver sus asuntos."

Si bien buena parte de la psicología masculina ha demostrado que, por condicionamiento social, el varón prefiere resolver por sí solo sus temores y no mostrar sus debilidades, una señal importante a identificar es la de completo aislamiento ante esas emociones y no compartir las experiencias generadoras de dichas emociones. Un signo más común es

el de no responder ante las expresiones afectivas de su pareja, de tal forma que cuando ella se muestra temerosa, alegre, triste, etc., en forma extrema, él se aparta y devalúa los sentimientos y, en general todo espacio emocional, mostrándose inclusive más frío y lejano de lo habitual, esta señal se interpreta como muy baja capacidad para el manejo de su espacio emocional, ingrediente básico para la aparición de respuestas violentas al sentirse vulnerable o amenazado.

8.4.- Familia de Origen.

Si las familias, al considerar la unión de dos de sus miembros, evaluaran características de sus orígenes en el sentido del grado de dominio que muestran sus miembros para un adecuado manejo de sus emociones y de las relaciones intrafamiliares, el estilo y las estrategias que los padres muestran en las formas de influirse mutuamente, el respeto, etc., si evaluaran estos elementos tanto como los de tipo económico o social en cuanto a los círculos que frecuentan y el nivel que ocupan dentro de la comunidad, se lograrían prevenir muchos de los episodios de violencia.

La familia de la cual provienen quienes formarán una nueva pareja y familia puede representar un ámbito con suficientes elementos como para poder predecir la calidad de la relación de la nueva pareja. Regularmente quien creció en un clima de maltrato, de violencia y abuso constante es muy probable que lo reproduzca, sobre todo si resulta claramente evidente que ese hombre busca producir un grado de dominio y control sobre su pareja usando los mismos estilos del padre sobre la madre, inclusive estos patrones también pueden ser observables en las relaciones entre hermanas y hermanos e hijos mayores con la madre, que en ocasiones debe de tolerar no solo la violencia por parte de su esposo, sino también por parte de los hijos varones adultos.

8.5.- El Dinero

El dinero es un elemento que representa poder, toda vez que permite la obtención de la mayoría, por no decir que todos, los bienes y servicios que existen en una sociedad moderna. La forma en la cual se administra y distribuye este recurso dentro de la relación de pareja puede ser también un reflejo de las formas de administrar el poder y la autoridad. No es poco común que en parejas con algunos síntomas de violencia los recursos financieros sean exclusivamente administrados por el hombre, a pesar de que sean generados por ambos miembros de la pareja. Una forma de dominio consiste precisamente en evitar que ella obtenga ingresos, los cuales ella deseará administrar según sus propias decisiones, esto nuevamente representa una amenaza para el grado de control.

9.- Apoyo Terapéutico:

Hasta aquí hemos podido apreciar una serie de características y explicaciones en relación con el origen, el mantenimiento, el incremento y la prevención de la violencia intrafamiliar, sin embargo todo esto solamente nos puede servir como marco explicativo del fenómeno y tal vez nos proporcione algunos ligeros trazos a manera de esbozos acerca de qué hacer para el manejo y la eliminación.

Una primer consideración es que todo proceso terapéutico implica un deseo de cambio y, en muchos casos ese deseo de cambio no está presente en el agente agresor dentro del sistema familia pues, como es de esperarse, el que la violencia se mantenga representa una serie de ventajas para el agresor. La pregunta es obvia ¿Cómo acercar al victimario hacia la posibilidad de que debe de realizar un cambio?.

El primer gran reto a lograr es el de asumir la responsabilidad, **aceptar que la violencia es generada por él mismo**. Para ello el cambio en el uso de estilos de lenguaje puede ser de gran ayuda, el entrenamiento en la responsabilidad acerca de los estados emocionales propios implica el uso preferencial de la primera persona del singular, es decir el "YO". Realizar un acto violento implica haber tomado la decisión de actuar en esa forma con la finalidad clara de imponer y sostener un estado de superioridad de poder sobre la víctima. **La idea de ser violento le pertenece, no importa cómo la haya maquinado o por qué**. Es decir los antecedentes a su episodio violento y la aparente responsabilidad o culpa de la parte que "lo provocó sabiendo ya desde antes cómo era él", no tienen que ver con el proceso mediante el cual él tomo la decisión de actuar violentamente y para qué lo está haciendo, qué es lo que está intentando lograr

Un buen momento para intentar introducir en un proceso de cambio al hombre violento es el de la etapa de arrepentimiento o luna de miel, pues de alguna manera él es más vulnerable a analizar racionalmente (estilo de pensamiento típicamente masculino) ¿cómo fue que llegó a ese extremo de dañar a alguien a quien él mismo dice y siente que ama?. Cuando expresa que no se explica cómo fue eso posible, que él no deseaba hacer eso y que "se vio en la necesidad", o bien "no tuvo otra opción", ese es un buen momento para iniciar un proceso de cambio, pues se acerca a la posible apertura de asumir la responsabilidad, aunque se en forma parcial, de la decisión que "tuvo que tomar". De ahí en adelante es fácil llegar al punto en el cual **acepte que la violencia es generada por él mismo**.

9.1.- Conocerse a si Mismo.

El conocimiento de sí mismo, para el caso de las respuestas violentas, implica el darse cuenta de cómo comienza, cómo desarrolla y cuándo detiene su violencia. "perder la cabeza" significa un desconocimiento y una declaración de incompetencia al respecto de cuándo comienza, desarrolla y ejecuta su violencia. El hombre requiere aceptar que es él quien decide iniciar y detener la violencia. Si es capaz de identificar cómo es que decide desarrollar su violencia, está en posición de decidir no llevarla a cabo. El hombre generalmente detiene su violencia cuando ha obtenido el servicio que quería, o bien el

control o poder que deseaba. Es claro que es capaz de identificar en qué momento su violencia ha sido "suficiente", y entonces decide detenerse. Para dejar de ser violento necesita reconocer el momento en que toma la decisión de ser violento y cambiarlo, es decir, decidir no realizar el acto violento. Tendrá que aprender a romper un hábito que adquirió y ha llevado a cabo durante mucho tiempo y que, además le ha proporcionado obtener los resultados que ha buscado lograr. Para ello debe de aceptar que su riesgo fatal no es una situación de muerte para él, que lo que puede morir es una forma de ser, no el ser mismo. Acostumbrarse a que su pareja tome decisiones que están en contra de lo que él piensa y, a pesar de esto, también tendrá que tomar la decisión de no ser violento y **buscar conductas alternativas**.

Reconocer qué siente antes de ser violento:

Existen señales que le indican al individuo que va a ser violento, esta se pueden clasificar en tres tipos:

1. **Señales Externas:** Indicadores de situaciones externas a él que lo acercan a responder violentamente, por ejemplo cuando la pareja habla con un ex novio y él se siente celoso, esta situación se puede evitar si decide no estar presente cuando se realice dicha conversación. Si reconoce que algunos amigos lo apoyan y animan a actuar violentamente, puede decidir evitar el contacto con ellos hasta estar seguro que su grado de control sobre sí mismo será suficiente como para no responder a esas presiones.
2. **Señales externas que tienen influencia directa en él:** Si la probabilidad de que actúe violentamente es mayor cuando consume alcohol o drogas puede tratar de evitar el consumo, o bien el contacto con su pareja cuando las consume. Si reconoce que cuando está bajo presión laboral tiene la tendencia a ponerse irritable, puede acordar con su pareja un tiempo para relajarse antes de interactuar con ella, sobre todo si el contenido de la comunicación deberá de abordar problemas o situaciones poco placenteras como problemas del hogar o con los hijos en la escuela; etc.
3. **Señales Internas:** Estas son las de mayor importancia, pues proporcionan indicaciones bastante claras de la proximidad de la conducta violenta. Las podemos subdividir en:
 - a. **Señales internas cognitivas:** Por ejemplo si identifica pensamientos cuyo contenido es el que "debe de mantener su posición de autoridad y superioridad", puede revertir esta idea; si siente que está en riesgo fatal, puede detenerse y recordar que no se va a morir y que pueden existir conductas alternativas. Que finalmente disminuir o perder su autoridad o superioridad no lo va a desintegrar como persona.
 - b. **Señales internas fisiológicas:** Puede obtenerse entrenamiento para una mejor identificación y calificación de indicadores fisiológicos del síndrome de activación generalizada, en la forma específica en que se presentan en su persona. Por ejemplo, identificar aumentos de temperatura corporal en ciertas zonas del cuerpo, presión arterial, sudoración, tensión muscular

reflejada en puños cerrados, zumbido en oídos, vista nublada, etc. . Todos estos indicadores, su reconocimiento fino a partir de entrenamiento para ello, pueden ser reacondicionados para que se conviertan en señales de **ALTO TOTAL**.

9.2.- Reintegración del Autoconcepto.

El autoconcepto el hombre violento incluye su definición en función de la superioridad y el ejercicio de la autoridad, con la imposición y la invasión de los espacios de su pareja. El proceso terapéutico deberá de cuidar de re-crear, re-integrar un autoconcepto en el cual los elementos de sustentación sean distintos, en donde, a partir de un proceso de individuación el hombre violento re-establezca nuevos criterios de su identidad en la relación con su pareja, donde existe igualdad, pero a la vez reconocimiento y valoración de la diversidad.

Proceso de Individuación: Consiste en la separación de los preceptos culturales y sociales del patriarcado que lo llevan a aceptar conductas violentas y a tener una forma destructiva de pensar. Ha vivido en un paradigma donde parece no tener alternativa que actuar en forma violenta, competitiva y destructiva: o es violento o lo violentan. La individuación es el proceso mediante el cual el hombre usa sus propios reguladores ecológicos, en vez de usar los que le enseñaron social y culturalmente.

Para esto él debe de cambiar su forma de pensar y su experiencia con el mundo. Tiene que darse cuenta que su espacio intelectual no ha sido suyo, sino que lo ha puesto fuera de sí para apoyarse en las creencias de superioridad que su cultura y sociedad le han impuesto. Su espacio físico no es más que la representación de una imagen externa de lo que se supone es un hombre; mientras que su espacio emocional ha sido reducido al mínimo, de modo que su mundo interno está totalmente vacío y trata de llenarlo adaptándose a las expectativas sociales y culturales.

Esto implica usar su propia energía y su propio análisis desde una posición en la que el objetivo es crear un equilibrio cooperativo, equitativo y satisfactorio en lugar del control y el dominio. Para cambiar sus creencias es necesario pasar por experiencias que lo conecten con sus sentimientos, pues si no tiene el contenido emocional no encontrará una razón para cambiar.

La **flexibilidad** en los criterios con respecto a lo que debe de suceder y cómo debe de suceder es otro de los objetivos en el proceso terapéutico, implica aprender y aceptar vivir con cierto grado de incertidumbre y que no todo tiene que estar bajo control. Ello representa la tolerancia a las decisiones que tomen las personas que le rodean, las cuales pueden, en muchos casos, ser diametralmente opuestas a las suyas.

Otro elemento necesario es la **aceptación y el respeto de las diferencias**. Al aprender a respetar y hasta apoyar esas diferencias busca las razones positivas por las que la otra persona toma esas decisiones, en vez de percibir las como una amenaza o reto a su

autoridad las verá como formas creativas de crecer, aprender y construir. Validar las decisiones de la pareja representa la forma en la cual, sin juzgarla ni dirigirla, le proporcione apoyo, esta validación y aceptación de las decisiones de ella son de gran valor para su pareja.

9.3.- Planteamiento de un Nuevo Proyecto de Vida.

Salir de una serie de experiencias que hay dentro de un clima de violencia intrafamiliar difícilmente permite sostener un determinado proyecto de vida, si es que acaso algo existía. Como elemento de desarrollo del individuo, su pareja y la familia en general, se hace necesaria la construcción de un proyecto de vida teñido de elementos bastante diferentes, en ocasiones llegando a extremos diametrales. Los principales elementos sobre los cuales dicho proyecto debe de ser construido son:

La igualdad:

La igualdad implica pensar, tener actitudes y conductas de igualdad con la pareja. Es percibir, tratar y actuar hacia la pareja desde una postura en la que aceptamos que tiene el mismo valor, cualidades, necesidades y derechos que tiene el hombre. El proceso de igualdad se puede dividir en tres partes: pensamiento, actitudes y conductas.

- **Pensar en la pareja como igual:** Conceptos y creencias con los que se percibe a la otra persona con correspondencia y proporción con uno mismo; con igual valor, derechos, habilidades, necesidades y capacidad de decisión. Todo pensamiento del hombre tiene que tener estos elementos de igualdad con su pareja para que pueda ser puesto en práctica. Para asumir la responsabilidad de dirigir su pensamiento requiere tener los elementos siguientes:
 - Saber qué otras opciones existen, además de los mandatos sociales y culturales de masculinidad que aprendió.
 - Aprender a conectarse con sus emociones para saber si esa forma determinada de pensar o creer le causa dolor o alegría.
 - Poner en práctica este nuevo pensamiento.
 - Por último, coordinar sus espacios intelectual y emocional, recobrando su capacidad para usar sus reguladores ecológicos y tomar decisiones basadas en sí mismo.
- **Actitudes Igualitarias:** Significa aceptar la experiencia, deseos, necesidades y pensamientos de la pareja con la misma importancia que los suyos propios, sin juzgarla y apoyándola como ser individual, su poder y podrá enriquecerla.
- **Conductas Igualitarias:** Si se han logrado pensamientos y actitudes igualitarios, ejecutar conducta igualitarias es extremadamente fácil, no así si primero se vio forzado a dejar de emitir conducta violentas sin los cambios cognitivos y de actitud necesarios.

Una nueva identidad:

La búsqueda y establecimiento de una nueva identidad en el hombre violento representa una de los más grandes retos a su masculinidad, pues habrá de cambiar los referentes

sociales y culturales que valoran su masculinidad en función de la superioridad, el uso de la autoridad, la competitividad y la agresión violenta como forma de dominio. Mientras que una nueva identidad se sustentaría sobre valores y actitudes diferentes, como las relaciones interpersonales y de pareja de naturaleza igualitaria y cooperativas, donde habrán de encontrarse y formularse beneficios con base en sus propias necesidades, definidas por él mismo sin el concurso de los determinantes sociales, culturales e históricos sobre los que ha basado su identidad.

Esta nueva identidad involucra el uso de sus propios reguladores ecológicos que le proporcionen los resultados que desea lograr, con base en el conocimiento y definición de sus propias metas individuales y de pareja diferentes a las de dominio y control, utilizando como elementos básico la igualdad con su pareja..

Mientras la imagen del hombre violento está dominada por los espacios físico, social, cultural e intelectual, estando el espacio emocional altamente restringido, en la medida en que se vaya construyendo una nueva identidad y forma de relacionarse se deberá de llegar a una imagen en la cual los espacios emocional, físico e intelectual, es decir, los de naturaleza interna guarden un mayor y mejor equilibrio, teniendo mucho menor peso los espacios externos (el social y el cultural)

La construcción de esta nueva identidad caracterizada por este equilibrio integral entre los espacios internos del hombre se revela un nuevo y más efectivo poder del hombre; **el poder de crear**. El poder personal surge de poner atención y manejar sus reguladores ecológicos, adquiriendo mayor control sobre sí mismo, pues cuando lo usa tiene la facultad de modificar no solo su medio ambiente, sino a sí mismo, debido a que estos cambios están basados en una forma creativa, que es lo opuesto a la actitud catastrófica de antes. Cuando usa sus reguladores ecológicos, la razón para hacer las modificaciones está basada en mejorar su forma de vida, no en controlar para obtener una satisfacción externa y no duradera. Su poder, su facultad o potencia para hacer una cosa se multiplica, porque su entorno no lo ataca, sino que lo ayuda y apoya.

10.- PROGRAMAS DE ASISTENCIA:

Jorge Corsi (1999) es un especialista que ha trabajado desde hace varios años con población de hombres violentos y plantea datos y esquemas de gran utilidad para quienes se enfrentan al manejo de esta problemática. Con base en años de experiencia trabaja sobre una serie de hipótesis, una de ellas es la relativa a la existencia de una línea divisoria entre esfuerzos con resultados productivos e improductivos en lo que respecta a los encuadres de trabajo con los hombres violentos. Dice Corsi que dicha división pasa por la consideración de tres ejes simultáneos:

1. Abordaje individual – Abordaje grupal.
2. Espacios privado – Espacio público institucional.
3. Modelos específicos – Modelos inespecíficos.

Después de detallar diferencias en los resultados, Corsi concluye que "la experiencia obtenida hasta el momento en el campo de los programas de recuperación de hombres violentos nos indica la conveniencia de utilizar modelos específicos, con formato grupal y en contextos institucionales, ya que de ese modo se contribuye a romper con el aislamiento y la privacidad, elementos que perpetúan la violencia como método para mantener el control dentro de las relaciones íntimas" (p. 136).

El modelo propuesto por Corsi plantea que se deben identificar, con su interacción recíproca, los **aspectos cognitivos, efectivos y comportamentales** para delimitar el perfil de los hombres violentos.

Los programas asistenciales, por lo tanto, se deben de orientar hacia el trabajo grupal en instituciones y con modelos específicamente desarrollados para ello. Por lo tanto su propuesta consiste en trabajar con una estrategia grupal de dos niveles, el primero llamado inicial y el segundo avanzado.

En el nivel inicial el grupo es abierto (excepto por las entrevistas de admisión que solamente buscan confirmar la pertinencia de la consulta y algunas aptitudes de los candidatos). Los individuos son recibidos en los grupos por los coordinadores, que son más de uno en virtud de lo laborioso y exigente de la actividad. Los coordinadores son hombres, aunque en los grupos ya existen miembros con mayor tiempo de pertenencia, de tal forma que hay una dinámica constante en los procesos, además de que se facilita la inclusión y es más fácil y aceptable comenzar a hablar de la violencia al incorporarse en un grupo que ya muestra una estructura y donde los individuos dan señales de responsabilizarse de sus conductas y emociones. El objetivo fundamental de este primer nivel es frenar la conducta violenta, por lo tanto se privilegia la tarea en la dimensión comportamental y se busca que los hombres se responsabilicen por su conducta violenta, revisando el hecho de atribuirla a factores externos a ellos.

Para avanzar al nivel avanzado se requiere que el participante:

1. Haya cesado su conducta violenta, lo cual debe ser confirmado por la pareja en caso de que continúen cohabitando.
2. Exprese claramente su necesidad de cambio, asumida como decisión propia y no como resultado de presiones externas.

El grupo de nivel avanzado adopta un formato semicerrado, la incorporación de nuevos miembros es periódica, permitiendo un trabajo más personalizado y con mayor compromiso en la tarea por parte de los miembros del grupo. Se suele focalizar el trabajo sobre la violencia emocional, con el empleo de técnicas de role-playing, entrenamiento en asertividad y en comunicación interpersonal y, fundamentalmente se promueve el trabajo con las propias emociones y su expresión. Los miembros del grupo proponen en ocasiones el trabajo con aspectos dolorosos de su propia historia como antecedentes familiares de abuso, maltrato y abandono.

BIBLIOGRAFIA:

Bandura, A. Principles of Behavior Modification. Harper & Row, New York, 1969.

Corsi, J (Compilador). Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Ed. Paidós, México, 1994.

Corsi, J, Dohmen, M., Sotés M. A. Violencia Masculina en la Pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención. Ed.: Paidós, México, 1995.

Ramírez Hernández Felipe A. Violencia Masculina. Ed.: Pax México, 2000.

ROL PLAYING: UN NUEVO MIEMBRO EN LA FAMILIA.

El hijo mayor de la familia Domínguez, Luis de 28 años, se casó recientemente con Martha Chávez. La pareja tiene apenas 15 días de casada y acaban de regresar de su luna de miel. Después de arreglar su casa, acomodar sus regalos, y darle los detalles a su nuevo hogar, son invitados a una cena que se dará en su honor, por parte de la familia de Luis.

La familia de Luis, los Dominguez, está integrada por Don Luis y su señora esposa, Doña Carmen, que tienen 30 años de casados. Además tiene dos hijas, Carmencita y Laura, de 24 y 20 años de edad respectivamente. La mamá de Doña Carmen, Doña Matilde, también vive con ellos desde hace unos 20 años y es una segunda madre para Luis, Carmencita y Laura. La única hermana de Don Luis, la Sra. Leonor Vda de Vargas, desde que murió su esposo fue acogida por la familia de Don Luis.

Martha y Luis llegan a casa de los Domínguez un viernes por la noche, según lo acordado y, para empezar, llegan una hora después, debido a que Martha tuvo exceso de trabajo en su oficina y llegó tarde a casa. Doña Carmen se ha esmerado en tener todo como a Luis le gusta, le cocinó su platillo favorito y las hermanas y la tía están ansiosas de conocer los pormenores de la luna de miel, los proyectos y los asuntos del nuevo matrimonio.

LUIS:

A tus 28 años de edad, y como primogénito de esta familia, te ha tocado ser el iniciador de muchos proyectos. Tus padres tienen fincadas en ti muchas ilusiones y esperanzas, por ejemplo quisieran que vivieras lo más cerca posible de su casa y, de hecho, mientras buscaban departamento Martha y tú, tus hermanas, tu mamá y tu tía, les "ayudaron" sugiriéndoles los lugares más cercanos, aunque estuvieran fuera de su presupuesto. Supones que esta cena tiene, entre otras, la intención de establecer la forma en que se relacionarán tú y tu esposa con tu familia.

MARTHA:

Conociste a Luis por razones de trabajo, eres una muchacha moderna con tus propias ideas acerca de la libertad y privacidad que debe de tener un matrimonio. Desde que iniciaste tu relación con Luis, tus cuñadas mostraron una actitud demasiado demandante hacia ti, casi te investigaron e indagaron qué tan bien sabías cocinar y qué trato le darías a su querido hermanito, lo cual no fue de tu agrado. y ahora, recién han llegado de su luna de miel y apenas se están instalando en su casa y ya apareció la primer invitación a cenar. Sospechas que esta invitación tiene la finalidad de poner los puntos sobre la íes y sabes que va a definir mucho con respecto a su relación con la familia de Luis.

DON LUIS:

Usted es una persona madura, que ha mantenido su matrimonio y familia durante 30 años, en los cuales han tenido que enfrentar diversos problemas, desde crisis económicas, hasta los asuntos de sus hijos en la escuela y el trabajo. Considera que una familia se construye a través de los principios y valores que la hagan continuar unida a pesar de todo. Está muy contento por el matrimonio de su hijo y espera que sea tan feliz como usted, parte de ello depende de que Luis no se aleje demasiado de la casa paterna, para que se le pueda ayudar en los momentos difíciles que, seguramente, tendrá.

DOÑA CARMEN:

Usted ha sido una esposa ejemplar, dedicada a sus hijos y su hogar, por lo mismo considera que la esposa debe de estar apoyando al marido básicamente con las labores hogareñas y de madre. Su nuera no piensa igual que usted y tiene planeado primero desarrollarse en su profesión y obtener logros, dejando para después la maternidad, la cual de cualquier manera no la frenará en seguir trabajando y escalando puestos en la empresa para la cual trabaja. Además, en la casa de ella nunca la educaron o formaron para ser esposa y ama de casa.

CARMENCITA Y LAURA:

Su hermano mayor ha sido un gran apoyo para ustedes, les ha ayudado en la escuela , e inclusive, le consiguió un excelente trabajo a Carmencita. Carmencita está de acuerdo en que Luis ha hecho una buena elección con Martha, pero Laura no piensa lo mismo, pues dice conocer los antecedentes de Martha y la considera una oportunista y egoísta, que solo piensa en ella misma y que desprecia a la familia de Luis.

LEONOR:

Usted enviudó hace tres años, sin hijos, su hermano le brindó su compañía y su hogar. Siente un aprecio especial por Luisito, al que siempre ha considerado como su hijo, de hecho esto le causó algunos problemas con su cuñada cuando Luisito era muy pequeño y usted lo consentía y protegía demasiado, esto según su cuñada. Usted considera que Martha es una buena mujer y que ayudará a Luis a salir adelante, su única reserva hacia ella es que no está dispuesta a darle un hijo a Luis en el corto plazo.

DOÑA MATILDE:

Usted es la madre de Doña Carmen y ha vivido con ella y su esposo desde hace 20 años, cuando murió su marido. Su primer nieto es Luisito, por quien siempre ha sentido un cariño muy especial. Ahora que se acaba de casar ha visto que está muy contento, a pesar de que no todos consideran que su elección fue acertada. En lo particular a usted le cae muy bien Martha y la ve como una mujer representativa de la modernidad y que va a ayudar mucho a Luisito en su vida. Personalmente considera que ellos como pareja primero deben de asentarse, pachanguear, disfrutar la vida y después tener hijos.

GUÍA DE OBSERVACIÓN:

PERSONA:	ACTITUDES:	APROXIMACIÓN:	RECHAZO/PROTECCIÓN:
LUIS			
MARTHA			
DON LUIS			
DOÑA CARMEN			
CARMENCITA			
LAURA			
LEONOR			
DOÑA MATILDE			

ACTITUDES: Estas pueden ser de flexibilidad, rigidez, apertura, agresiva, defensiva, manipulativa, de chantaje, etc.

APROXIMACIÓN: Elogiar, iniciar y mantener conversaciones, autodescubrimiento, expresión de emociones positivas, hacer peticiones y elaborar acuerdos.

RECHAZO Y PROTECCIÓN: Negarse a peticiones, reclamo de acuerdos violados, expresión de emociones negativas, cierre y finalización de conversaciones y solicitar tolerancia.